

“Leftraro” es el nombre de Lautaro, personaje de nuestra historia que rescata la dramaturga Isidora Aguirre para crear un drama épico que bajo el mismo nombre entrega al teatro nacional y que ahora ha puesto en escena con su grupo estudiantil la directora del Teatro de la Universidad del Biobío, Ximena Ramírez. El trabajo fue presentado en preestreno durante el Festival Internacional de Teatro realizado en enero en Osorno, y su estreno oficial en Concepción está programado para el martes, en dos funciones, en el Teatro Concepción: a las 18 horas para los estudiantes que ingresan al primer año de la UBB, como apertura del año académico de esa casa de estudios para todo el estudiantado, profesorado y personal administrativo, y a las 21.30 horas para todo público. Es propósito del grupo mantener la obra por una temporada en cartelera y para ello está en conversaciones con el mismo teatro y otras salas penquistas. También la llevarán a Santiago en la primera quincena de abril, invitados por el Instituto Andinoamericano de Cultura.

Pero “Leftraro” ya tuvo su noticioso paso por los escenarios locales: participó en la Primera Muestra Regional de Teatro realizada en el Parque Ecuador, en la primera semana de febrero, en el marco del lanzamiento de la subselección del Festival Mundial de Teatro de las Naciones, que tendrá lugar en abril en Santiago y otras cinco ciudades del país. En ese encuentro fue calificada por un jurado especializado como mejor montaje y mejor dirección. Con estas importantes distinciones se aprestan, entonces, el grupo y su directora a iniciar una serie de presentaciones en la ciudad y la zona.

Obra fue oportuna

Tres integrantes del conjunto estudiantil entregan la noticia a ACTUAL: Rodrigo Neira (Pedro de Valdivia), Eric Reyes (Curiñancu) y Rogelio Pincheira (Leftraro). No ocultan su entusiasmo por el drama épico al que tienen la oportunidad de dar vida. Confiesan que la idea de hacerlo no nació de ellos sino de su directora, Ximena Ramírez, que el año pasado, cuando tuvo que elegir una obra, creyó que era oportuno trabajar sobre un tema mapuche en el contexto de los 500 años de la llegada de los españoles al continente, que se conmemoró entonces. Pero ella tenía también otras razones para su elección: “Siempre tuve deseos de hacer una obra basada sobre un tema mapuche, ese pueblo que es parte de nuestra comunidad nacional y del cual tan poco conocemos por desinformación histórica. Por eso sugerí el título, leímos el texto y logré interesar al grupo”.

El grupo no se interesó de buenas a primera: “En un comienzo no estábamos tan convencidos -comentan sus voceros ya nombrados-. Tal vez porque no la sentíamos muy nuestra. Pero después de estudiar la cultura y la cosmovisión mapuche ya la sentimos nuestra. Ahora estamos plenamente convencidos y comprometidos con ella y sus personajes”. Ximena Ramírez admite que sin-



Una de las escenas del montaje de “Leftraro”, el drama épico que estrena oficialmente el martes el Teatro de la Universidad del Biobío (TUBB).

más y con la naturaleza”.

Donde todo está en equilibrio

Estos y otros antecedentes sirvieron para interpretar a los respectivos personajes y captar el sentido de la obra de Isidora Aguirre. Y el grupo va más allá del texto incluso, puesto que descubren que la autora habla de un padre Dios en la cultura mapuche, concepto que, según comprueban ellos en sus contactos con el mapuche, no existe en esa cosmogonía sino que viene a ser un concepto introducido allí por los misioneros católicos. “Por eso nosotros no hablamos de ese padre o chaw gnechen -como se traduce la idea difundida por los misioneros para significar al padre dueño de los hombres-, porque estimamos que no corresponde a la visión del mapuche en la época, que no conciben a ningún ser superior a otro porque todos son iguales y todo se encuentra en perfecto equilibrio”.

Según Ximena Ramírez, Isidora Aguirre plantea a sus personajes como seres humanos que poseen sus aspectos positivos y los negativos, sus dudas y sus sueños, y se cuida de no caer en una tipología del bueno frente al malo. “Por eso, su Pedro de Valdivia es un español que tiene una visión que corresponde a los años históricos que se vivían en ese momento, con sus sueños y sus ideales, buenos o malos, ella no los juzga. Y frente a eso pone el punto de vista de los mapuches, con sus sueños y sus ideales. Está la historia vista por el pueblo mapuche. Destaca el real valor mapuche, sin minimizarlo, como suele hacerse habitualmente”.

La elección de la obra permitió al Grupo de Teatro de la UBB cambiar de estilo: de una comedia de realismo poético que vivieron en “La Remolienda”, su anterior montaje, pasaron a un drama de realismo épico. El cambio no fue fácil: “Este último trabajo requiere más estudio y dedicación de momento que exige conocer la historia y una cultura diferente para poder entender al personaje y para que, en la interpretación, la verdad interior se logre plenamente. Hay un compromiso diferente de momento que se pasa a interpretar personajes que dejaron una huella y fueron héroes en un momento de la historia. Hacer un Pedro de Valdivia o un Lautaro demanda una caracterización muy fuerte”.

Ximena Ramírez, directora del TUBB, tiene claro que su grupo es la cara visible de la casa de estudios que representa: “Por eso tenemos que hacer un teatro que refleje lo que es la cultura a nivel de esta Universidad. Es por esta responsabilidad que elegí también una obra mayor, como es la de Isidora Aguirre, porque como teatristas sentimos una responsabilidad grande con nuestra cultura, y porque concebimos que la expresión artística es una parte importante de la cultura, puesto que es la proyección de esa cultura y no mera evasión o entretenimiento, como suele creerse equivocadamente”.

Anamaria Maack

El martes en Teatro Concepción Estrenan “Leftraro”

● Drama épico de Isidora Aguirre fue puesto en escena por el Teatro de la Universidad del Biobío bajo la dirección de Ximena Ramírez.



La directora del Teatro de la Universidad del Biobío (TUBB) informa con tres de los integrantes de su grupo estudiantil sobre el estreno, el martes, de “Leftraro” (Lautaro), drama épico de Isidora Aguirre.

tió el peso de una gran responsabilidad frente al entusiasmo juvenil: “Porque es una epopeya épica grande y los jóvenes no son actores profesionales sino estudiantes de distintas carreras universitarias, son aficionados y amantes del teatro. El montaje es exigente, técnica y actoralmente”.

Pero las dudas se le disiparon una vez que se fue adentrando en el trabajo y vio que los jóvenes respondían bien a esas exigencias.

Recrean cosmovisión mapuche

Uno de sus mayores compromisos era con el pueblo mapuche y su cultura de la que prácticamente nada se sabe. Para informarse realizaron trabajos de investigación y tuvieron asesorías importantes. “Sentimos que los ‘nehuenes’ nos ayudaban -acota risueña Ximena Ramírez, satisfecha y agradecida a la vez de lo que podría entenderse como los buenos espíritus del alma mapuche-. Tuvimos la suerte de contar con el apoyo de, por ejemplo, Tehuelda Castañeda y los integrantes del Teatro Mapuche de Temuco, el machi Víctor Canuillán, Federico Carilao y Domingo Colicó -director del grupo- y de Pedro Millar G. Este último nos colaboró en la música de la romanza española. Todos nos entregaron in-

formaciones sobre el pueblo mapuche y su cultura, sus ritos, su cosmovisión, su música, sus bailes. Y los jóvenes de mi grupo aprendieron eso bailes y a ejecutar sus instrumentos. La música y los sonidos son producidos todos por el mismo grupo. Al igual que la escenografía, que es producto de un taller que se hizo en 1992 con el escenógrafo de la Universidad de Chile, Guillermo Gangas, y del que se nutrieron, para realizar la escenografía y el vestuario, Verónica Bello, Susana Silva, Lizardo Gutiérrez, Rogelio Pincheira y Eric Reyes”.

El Grupo de Teatro de la UBB fue invitado, además, para asistir en dos oportunidades al “roe tri pantu” o celebración del año nuevo mapuche que tiene lugar el 24 de junio. La impresión para los actores aficionados fue inmensa: “Era nuestro primer contacto en vivo que tomábamos con las rogativas y la cultura original del pueblo mapuche. A partir de ese contacto descubrimos que no se puede interpretar a la cultura mapuche con los cánones occidentales, como se hace habitualmente. Y no se puede, a nuestro juicio, porque no hay equivalentes, puesto que la cultura cristiana occidental es piramidal-lineal, en tanto que la mapuche es circular, lo que significa que en ella el hombre es parte del todo y está en perfecto equilibrio con los de-